

TLCAN: Hora cero

Paradojas de la vida; en uno de los momentos de mayor tensión en la relación México y Estados Unidos, está más cerca que nunca la posibilidad de cerrar la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte... a exigencia del presidente Donald Trump. En sus coletazos habituales, el huésped de la Casa Blanca pretende mandar una señal de fervor por el libre comercio en vísperas de aplicarle a China aranceles extraordinarios por más de 100 mil millones de dólares.

De hecho, la premura podría obligar a enviar la señal en la próxima cumbre de países americanos a celebrarse en Lima, Perú. La estrategia incluye un acuerdo previo con Canadá en el que se flexibiliza la posición del país de las barras y las estrellas sobre la regla de origen automotriz, reduciendo la exigencia de contenido regional de 85%, para dejarle entre 73% y 77% de su nivel original de 62.5%, pero agregándole un extra en materia salarial. La pretensión habla de fijar un salario mínimo para trabajadores del sector que se calcula en 18 dólares la hora, lo que para México sería un salto más que espectacular.

Naturalmente, la presión vuelve misión imposible una consulta con la Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, lo que podría derivar en un diferendo con el gobierno. De hecho, a contrapelo de su habitual posición conciliadora, el jefe del cuarto de junto, Moisés Kalach declaró que sería grave el que el gobierno se fuera por la libre. En el caso de la desaparición del Capítulo de Solución de Controversias y el de Protección Mutua de Inversiones, aparentemente Canadá está de acuerdo en que sean los tribunales donde se diriman las disputas, pese a lo empinado de la colina. El acuerdo mercantil se revisará cada cinco años, solo que sin muerte súbita, es decir, prevaleciendo la negociación hasta la llegada de la nueva.

Como usted sabe, el candidato puntero a la Presidencia de la República, Andrés Manuel López Obrador, había solicitado al gobierno aplazar el punto final o de plano abrir un paréntesis mientras se desarrolla el proceso electoral. De cerrarse el capítulo como se prevé, se complicaría necesariamente la revisión de los puntos pactados por parte del Senado de cara a la nueva legislatura. Aunque la posibilidad habla de lo tomas o lo dejas, es decir, no hay enmienda, un acuerdo desfavorable al sector privado podría llevar la presión al extremo.

Por lo pronto, la “encantadora” en el Metropolitan Club de Washington, como lo calificara el representante comercial de Estados Unidos, Robert Lighthizer, y el secretario de Comercio de Canadá y México, no fue más que el anuncio de que lo que era desechable para la Casa Blanca, ahora es urgente. TLCAN: Hora cero

Cambios en Concamin. Con la llegada de Francisco Cervantes Díaz a la presidencia de la Concamin se espera una sacudida general de los representantes del organismo ante instancias tripartitas. La lupa está colocada en el Consejo Técnico del Instituto Mexicano del Seguro Social, donde la cúpula industrial

mantiene tres asientos. El que ocupa Manuel Herrera lo asumirá el propio Cervantes, en tanto habrá un relevo para Raúl Rodríguez, quien hace años dejó de representar al gremio cervecero. En el caso del Infonavit se espera el relevo de los dos representantes, además de los ubicados en Nacional Financiera y el Banco Nacional de Comercio Exterior.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Abril 9 del 2018

Semana de decisión de política monetaria

Esta semana, específicamente el jueves, el Banco de México (Banxico) tiene reunión de su Junta de Gobierno y lo que hasta hace unos días era una certeza de un nuevo aumento en las tasas de interés, hoy puede pensarse que los banqueros centrales mexicanos podrían tocarse el corazón. Hoy mismo el Inegi publicará la inflación de marzo pasado y salvo los temas relacionados con las vacaciones, como los pasajes de avión, los servicios turísticos en paquete y algunos productos de temporada, parece que la inflación estaría de vuelta en el carril de bajar hacia un nivel más tolerable por parte del Banco de México.

El propio gobernador del Banco de México, Alejandro Díaz de León, ha presumido que la inflación ha mostrado inflexión hacia la meta del banco central. Lo cual claramente se nota no sólo en la inflación general sino en los subíndices y en la inflación al productor. La tasa de interés de referencia del banco central mexicano está en 7.50%, lo que parece dar un buen margen ante una inflación que ha tenido una baja constante. Es incluso una confortable y acolchonada estancia para los capitales extranjeros que han encontrado buenos rendimientos y con riesgos por ahora bajos en la economía mexicana.

De hecho, entre la apreciación del peso y el alto premio que paga la deuda mexicana, los capitales externos han tenido buenos réditos en este inicio de año. Pero son los riesgos futuros los que podrían hacer que el banco central mexicano opte por mantenerse más en la postura del halcón que en la actitud contemplativa de una paloma desde la cornisa. De entrada, la Reserva Federal de Estados Unidos recién subió su tasa de interés interbancaria en la reunión anterior y ha adelantado la posibilidad de hasta tres aumentos más.

Es numeroso el grupo que sugiere que el Banxico siga con los ojos cerrados cualquier aumento en Estados Unidos para no perturbar los flujos de capital. Pero hay quien dice que México ya se ha adelantado lo suficiente como para esperar, al menos en ésta, a no reaccionar por esa razón. Uno de los factores que más llaman la atención de los que deciden la política monetaria es la suerte del tratado de libre comercio. Y en este tema, a pesar de lo difícil que resulta leer a Donald Trump, la verdad es que las señales positivas empiezan a agolparse.

El otro tema de gran trascendencia para las decisiones monetarias y de hecho en muchos ámbitos de la vida económica y financiera del país es el desempeño y sobre

todo el resultado electoral. Un impacto inicial ante determinada combinación de resultados y el retiro de la careta de buena gente del que temen pueda resultar ganador implicarían ajustes drásticos en el tipo de cambio que le pegan de lleno a la inflación. Entonces, si deben reservar parque monetario ante una corrida financiera, algunos creen que más vale por ahora no presionar tanto el costo del dinero. Pero como siempre, la última palabra la tienen los que ahí dentro toman decisiones de política monetaria.